

bajo el influjo de líneas directrices fundamentales que no dejan perder la rectitud y claridad del raciocinio y la precisión y buen apoyo que el sano sentido común determina.

De cuantas cosas pueden decirse, en relación con la materia tratada, por el aspecto social y jurídico, estas son las que mueven a pensar que los agentes de la Policía Municipal de Medellín de conformidad con el Acuerdo No. 33 de 1939, tienen derecho al pago del tiempo extraordinario trabajado.

Alberto Posada Angel

LOS TIPOS HUMANOS

(Continuación)

Por el Dr.
Luis G. Jaramillo Echeverri

LOS TIPOS HUMANOS

LA TIPOLOGIA DE LOS HERMANOS JAENSCH

La original —aunque criticable por demasiado objetivismo— clasificación de los hermanos Jaensch, fúndase en el descubrimiento por ellos, de un tipo especial imagen llamado "eidética" respecto de la cual Heinz Werner habla como sigue: "Según las experiencias de Jaensch, existen formas de vivencias que poseen simultáneamente las propiedades de la percepción y de la representación, o sea que pueden considerarse como correspondientes a una fase intermedia entre ambas. Tales formas vivenciales, han sido designadas por su descubridor, con el nombre de imágenes intuitivas o eidéticas. "En los niños, es un fenómeno normal la presentación de tales imágenes que tienen un carácter más o menos alucinatorio. Cuando se dice a un niño que ha visto un objeto, que intente fijar secundariamente su imagen (una vez retirado aquél de su vista), en una pizarra, existen algunos que no sólo son capaces de seguir viendo la imagen del objeto en cualquier superficie del espacio exterior, sino que nos dicen que tal imagen posee una claridad y viveza sensoriales, enteramente análogas a las que posee una verdadera percepción. Los niños en general pueden ver con gran viveza las imágenes de objetos que acaban de serles presentadas y que ahora aparecen proyectadas en cualquier punto del espacio perceptivo en forma tan corpórea que les permite seguir describiendo e incluso descubrir en ellos detalles que les habían pasado desapercibidos durante la visión original.

Estas características de la imagen eidética, que no sólo es peculiar a los niños, sino que es frecuente en los salvajes primitivos y en las mujeres, han hecho que Emilio Mira, le adscriba

los siguientes atributos: "... Nitidez, precisión de contorno y claridad; viveza; estabilidad, menor que la de la imagen sensorial y mayor que la de la imagen mnésica; extrayección condicionada. Esta es la propiedad que es más curiosa, pues por ella es posible proyectar la imagen eidética sobre un lugar cualquiera del espacio aun cuando de preferencia se observa sobre fondos lisos y grises. Influenciabilidad endógena y exógena: He aquí otra cualidad especial de este tipo de imagen: cambiar su contenido y su tonalidad, según cual sea el fondo sobre el que parece proyectada".

Estos estudios estrictamente psicológicos sobre lo que más luego se llamó "El eidetismo", y que sirvió de fundamento para todo el sistema de los Jaensch, fueron precedidos por una etapa clínica. "En efecto, escribe H. Delgado, Walter Jaensch, médico, caracteriza dos tipos de constitución psicofísica; el basedoide y el tetanoide. El tipo basedoide (B), debe su nombre que tiene con los síntomas de la enfermedad de Basedow, producida por la hiperactividad de la glándula tiroides. Como en esta enfermedad los sujetos del tipo B tienen los ojos saltones, con los párpados bastante separados, brillantes, llenos de animación, las pupilas grandes y muy móviles; su sistema vasomotor es excitable e inestable y en la actividad de su sistema nervioso predomina el simpático. En el aspecto psicológico, el tipo B se caracteriza por la emotividad y la dependencia de la vida anímica toda de los estímulos externos, lo cual, según W. Jaensch, no sería posible si no hubiera en este tipo una integración de todos los procesos corporales y psíquicos. Al tipo tetanoide (T) le viene el nombre de la tetania, enfermedad causada por la falta de funcionamiento de las glándulas paratiroides. El sujeto del tipo T, como el paciente de este mal, tiene los ojos algo hundidos, poco expresivos, lo mismo que el conjunto de la cara, y con escasa movilidad; su sistema muscular es muy excitable a los estímulos mecánicos y galvánicos y en la actividad de su sistema nervioso vegetativo, predomina el sistema parasimpático. En el aspecto psíquico, el tipo T se señala por ser poco sujeto a las influencias de orden mental, y más o menos falto de coordinación interior. Sobre la base de estas determinaciones, Erich R. Jaensch, psicólogo, colabora posteriormente con su hermano en la investigación sistemática y minuciosa de los tipos B y T. De ello resulta que en el tipo B, las manifestaciones animico-somáticas son ligadas como un todo cerrado; con una vida afectiva plena, bien adaptada al medio, "pul-

sátil", cuya expresión alegre se parece a la infantil. Con un natural tierno orientado hacia lo bello y también hacia lo sensual, activa fantasía a menudo cambiante y animación de persona práctica, que sabe vivir. El original tipo B de Walter Jaensch, con sus signos corporales, queda entonces como forma extrema de este carácter integrado. El tipo T, a su vez, según la nueva sistematización, aparece con estas propiedades: las funciones psicósomáticas son más o menos desintegradas, principalmente en su relación con lo externo; predomina la voluntad sobre el sentimiento —cuyos polos son la irritabilidad y el embotamiento afectivos— y la distancia frente al objeto, frente al mundo circundante; natural rígido de persona adicta al deber y propensa a los conflictos interiores, idealista, acaso inclinada al ascetismo; pensar teórico, lento, a menudo prolijo; modo tenaz, disciplinado".

Es interesante hacer notar aquí, que la clasificación tipológica de los hermanos Jaensch, a su vez sufrió una "desintegración", pues de las normas redondamente concebidas en la apariencia de dos tipos únicos, el integrado o tipo B, y el desintegrado o tipo T, convencieron los investigadores que la cosa era más compleja. Así, con la ayuda de la investigación de la imagen eidética aplicada a estos dos tipos humanos, los autores desviaron poco a poco su clasificación hacia el campo sensorial de los seres humanos, al decir que ya no sólo integración significaba interpenetración de funciones psíquicas complejas en un sentido de relación coherente y fuerte, sino que ello significaba también y por sobre todo, "una integración de las imágenes del recuerdo con las de la percepción" pues los tipos integrados "pueden recordar los objetos con tanta claridad y tanto detalle como si los tuviesen delante de sus ojos. "Más luego...". Jaensch emplea el término de integración con este doble sentido: 1o.—La forma especial de la unidad y totalidad que determina la formación de la personalidad misma y 2o.—La forma especial de unidad y totalidad que constituye el individuo unido a su mundo de seres animados e inanimados, especialmente con los hombres. "En segundo lugar, Jaensch establece la serie de tipos cuya integración es deficiente, sobre todo en lo que respecta a conexión con el mundo exterior. Esta serie que designa con el nombre de S a causa de la sinestesia ilustra de manera especial semejante forma de integración en que predomina lo subjetivo: el sujeto sinestésico que por ejemplo experimenta la audición coloreada, se relaciona con el medio gracias a la

percepción acústica, pero su vida interior agrega a los sonidos, cualidades propias de la esfera visual. Los tipos S, quedan en una situación intermedia entre los tipos I, y los tipos desintegrados D. La tipología, es la siguiente:

"... El tipo I, representa la integración cabal, tanto interior como en conexión con el medio. El sujeto está ligado de manera coherente y viva con su mundo de suerte que el sujeto ocupa lugar determinativo. Todo su pensamiento y toda su acción coloreados por el sentimiento, que los liga interiormente, se conectan con el objeto en una organización de funciones enriquecida por la memoria, que ofrece y guarda recuerdos precisos. (Esto ocurre de manera óptima en las personas eidéticas). El individuo de este primer tipo, es lleno de naturalidad, abierto, comunicativo, ingenuo, confiado, capaz de fe, tierno, generalmente alegre.

El tipo I₂, tiene fuerte contacto con el mundo exterior, pero de manera discontinua y selectiva, de acuerdo con sus propios ideales y valoraciones. La vida afectiva también es vigorosa en él, pero unida a un pensamiento diferenciado, abstracto, reflexivo, crítico, en que no se confunden lo real con lo ideal. La memoria es menos fiel que en el tipo anterior, con imágenes pálidas y pobres en detalle. También su índole es menos ingenua y menos capaz de fe; su actividad es reservada, seria, hasta escéptica en algunos casos. El tipo I₂, es propenso al examen de sí mismo y frente a los móviles de la acción, puede vacilar entre la inclinación espontánea y el deber....".

En el tipo I₃, cuya estructura es de máxima estabilidad, el núcleo de integración de las funciones psíquicas es más alejado de la realidad, mas central que en los dos anteriores. Radica en lo íntimo de las tendencias instintivas y del sentimiento. Mientras que el tipo I se integra fundamentalmente con el mundo y el tipo I₂, se integra en parte objetiva y en parte subjetivamente, el tipo I₃, se integra preponderantemente hacia adentro. Propensos a la soledad, los ejemplares de este carácter, sin embargo, se relacionan vivamente con la realidad sobre la cual actúan de un modo eficaz y con simpatía, cuando se ponen en contacto con las personas y las cosas, sobre todo con la naturaleza a la cual son muy afectos.....".

En tipo SI, se señala no sólo por la falta de sana conexión con el mundo, como la estructura matriz S, sino por la carencia de verdadera unidad y de fuste. Esto se manifiesta claramente en

la vida afectiva inestable siempre, con "mil sentimientillos pero sin ningún sentimiento". En la esfera intelectual predomina la fantasía desatada, extravagante, y a menudo, mágico-primitiva, alejada de la realidad, mezclando todo y relajándolo... Su actitud, además de egocéntrica, es autística, hostil a la disciplina e incapaz de vínculos cordiales con los demás. Se trata de una mentalidad en camino de descomposición que a su vez disgrega lo que tiene a su alcance; incluso los ejemplares mejor dotados de inteligencia y voluntad, se ejercitan en obras demolidoras de la cultura.

"...Una forma más diferenciada de la serie, es el tipo S₂, que constituye una especie de complicación de la variedad anterior pues compensa hasta cierto punto su inestabilidad... Aunque a falta de verdadero fuste, la personalidad de este tipo, tiene en la superestructura racional algo así como un contrapeso que le sirve para la orientación en el mundo..."

"... Aunque no es nuestra intención ocuparnos de los tipos de personalidad anormal, señalaremos por último el tipo lítico, o SI_{hy}, de esta clasificación, pues nos muestra la conexión del carácter con la constitución. En efecto, la serie de los tipos I y S que acabamos de considerar, está lejos del tetanoide y del basedoide, pero E. R. Jaensch insiste en que hay correlación entre la integración de la persona y la integración de la constitución. En el tipo Lítico, se muestra claramente la disolución tanto en un aspecto como en otro: personalidad desintegrada y espíritu que opera la demolición de categorías por una parte, y afinidad somática para las enfermedades destructivas. Los tres subtipos líticos, son, el tuberculoso, el esquizomorfo y el histeriforme. El primero SI_{it}, frágil a la infección bacilar, se caracteriza por la labilidad, el egocentrismo y el autismo que comprometen todos los planos de la personalidad ideal. El tipo lítico esquizomorfo, (SI_{schi}), la disolución de las estructuras es extrema como "mezcolanza de categorías". Este tipo debe su nombre a la relación que tiene con la esquizofrenia. Jaensch explica la frecuencia de la T. B. C., en la esquizofrenia, por el tipo común de predisposición. La estructura S lítica sería el vínculo para ambas enfermedades. Por último, cuando la labilidad predomina en la estructura del yo, que cambia de color como el camaleón sin mayor compromiso de pensamiento, se tiene el tipo lítico histeriforme (SI_{hy}), afín a la histeria.

".... Debemos agregar que si bien en el carácter S, la mentalidad tiende a la relajación y al caos y el espíritu a bastardear la cultura, no falta una variedad sana, lindante con los tipos de integración, con cualidades apreciables, que Jaensch llama "vital". Por otra parte, los ejemplares más capaces de los tipos S, pueden hallarse entre los teóricos y propagandistas fanáticos de la ciencia. Jaensch considera frecuente una evolución estructural de la personalidad, integrada con las siguientes etapas:

1. — Alrededor de los 4 años, una primera fase S.
2. — De los 6 a los 12 años, una fase II.
3. — Entre los 12 y los 14, una segunda fase S.
4. — Entre los 14 y los 17, una fase I₂.
5. — Hacia los 18, una tercera fase S.
6. — A partir de los 18, un estado definitivo I₃.

En general, al sentir de Jaensch, el tipo II, entraña en cierto modo la estructura de una niñez permanente; el tipo I₂ representaría la estructura de una juventud continua y el tipo I₃ sería como la forma de la personalidad del adulto". Honorio Delgado.

Deliberadamente, hemos dejado de lado, las antiguas —aunque sagacísimas— clasificaciones de Ribot, Fouillee, Queyral y Levy, Malapert, Paulham, Binet Gross y Heymans, por considerarlas como que introducirían cierta confusión terminológica, dado que la mayoría de ellas, con muy escasas variaciones, reproducen en su esencia los fundamentos de las que hemos visto (4). En cuanto hace a la descripción de la escuela psicoanalítica de Freud, de tres tipos psicoanalíticos (tipo erótico, tipo obsesivo y tipo narcisístico), nos parece demasiado acomodaticia y toma sus fuentes de la evolución de las zonas erógenas del sujeto. Asimismo la clasificación que se funda en las investigaciones de la reflexología condicional de Pawlow, instaurada por Ivanov Smolenski, nos parece a pesar de su atractivo ingenuante experimental, demasiado "ad-hoc". Los reflejos condicionados de Pawlow con muy contadas excepciones, constituyen una valiosa adquisición como trabajos de fisiología en animales de laboratorio, difícilmente trasladables a la enorme complejidad pragmática y conceptual del ser humano.

B).—Los tipos Somáticos.

Así como los psicólogos ocupáronse de buscar las características individuales que permitiesen la clasificación por grupos de los seres humanos atendidos a sus atributos estrictamente mentales, así como los antropólogos y los endocrinólogos, así como algunos psiquiatras y psicólogos, han investigado las características puramente materiales, corporales, físicas y morfológicas que distinguen a determinados grupos de sujetos, con el objeto de establecer una clasificación que permita su estudio y su más o menos exacta división.

Es indudable que una de estas clasificaciones, acaso de donde arrancaron los ulteriores esfuerzos, fué la que estudió las peculiaridades de las razas. La raza, no solamente está conformada por el conjunto de atributos físicos de la estampa corpórea, sino por determinadas modalidades de acomodación frente al ambiente, que le suministra fuentes de permanente estímulo y hacia el cual la persona se orienta en caminos de permanente y sostenida reacción.

Los datos antropológicos que suministra el estudio de un grupo de individuos pertenecientes a una cualquiera raza, suministran elementos importantes para la confección de una tipología basada únicamente en las medidas antropométricas. Pero esos datos, no son ni con mucho, definitivos. Y no cabe duda que una clasificación fundamentada únicamente en la aislada consideración de las medidas antropométricas sin otro elemento de ayuda, está destinada al fracaso. Porque, como apunta P. River ".... cualquiera que sea el carácter considerado y el rigor dado a la medida antropométrica, su significación permanece incierta". En la mayoría de las poblaciones modernas en efecto, este carácter o mejor dicho, el índice que hipotéticamente expresa, sufre variaciones de una amplitud más o menos semejante, si no superior a los cálculos hechos en razas muy opuestas. De estos hechos, se desprende, con todo rigor y claridad que una medida o un índice aislados, cualquiera que sean, no dan ninguna indicación cierta en cuanto al grupo humano del individuo sobre el que se ha trabajado. Puede haber presunción en los casos más favorables; pero jamás, hay certidumbre...". No entra en nuestro propósito, la descripción pormenorizada de los tipos raciales, ni de los prolijos métodos que se emplean para su estudio. Solamente, queremos afirmar que, en toda clasificación que se base sobre medidas antropométricas, la raza es un factor de importancia que hay que

tener en cuenta en tratándose de la descripción de sus caracteres. Entre nosotros que tenemos una dudosa individualidad racial, como el resto de nuestra hermandad americana, cualquier estudio emprendido sobre la materia, tiene aplicaciones múltiples para muchas latitudes. El estudio de G. Rouma, sobre las características antropológicas de los Indios Quitchuas y Aymaras, pobladores autóctonos de los Andes bolivianos, suministra elementos de juicio para la evaluación de algunas peculiaridades raciales antropométricas del continente. Las conclusiones (6) a que llega este autor, no permiten afirmar que tengamos dotes específicas en lo que hace a medidas antropométricas; pero sí confirman la creencia de que aún en el superficial aspecto de la cintilla métrica, los pobladores del continente nos acercamos más a la índole Asiática que a la pura europea. No deja de ser pues, apresurado, el aceptar íntegramente clasificaciones europeas en nuestros medios, máxime si se tiene en cuenta que las clasificaciones clínico-psiquiátricas de que más adelante trataremos, están basadas en un cincuenta por ciento, en la valoración de datos estrictamente antropométricos. Por estas razones, y otras que más luego expondremos, nos conviene más aceptar las clasificaciones que no tengan una estructura meramente antropométrica, sino "constitucional" es decir que tengan en cuenta no sólo la medida de las diferentes partes del cuerpo, sino las peculiaridades de su mecanismo fisiológico y anatómico-funcional.

Con este criterio de Constitución, las clasificaciones parecen más sensatas y menos sujetas a error. Pero, se entiende, que ese tipo de clasificación, excluye casi por completo, toda participación psicológica.

En estas materias de ciencia de la constitución, que emparenta con la del carácter, cábele a nuestro Francisco José de Caldas un magnífico puesto de honor entre los precursores de la moderna constitucionología. No es exagerado el decir que Caldas, fué el verdadero creador del concepto de "constitución" en el sentido que más tarde le dieran los investigadores de las escuelas francesa e italiana. Casi ochenta años antes que Claudio Sigaud, el francés que revolucionara la morfología médica con su sencilla y a la vez sabihonda tipología, Francisco José de Caldas publicaba en 1808 en el "Semanario del Nuevo Reino de Granada", un trabajo titulado: "Del influjo del clima sobre los seres organizados", en el que plantea con genial anticipación histórica todos

los problemas atañedores al problema del hombre y su ambiente Y con esta advertencia, cerremos este honroso paréntesis.

Los tipos morfológicos que describiremos luego, no pueden según el criterio que los anima, separarse de los ritos constitucionales. Forma y Constitución, están íntimamente mezclados en esta trabazón biológica-formal.

A manera de ligero proemio dividamos estos tipos constitucionales y morfológicos, en tres virtuales y teóricas estructuras constitucionales Schreider, a saber:

1).—Estructuras verticales son aquellas cuyo rasgo genérico está representado por el desarrollo preponderante del cuerpo en altura, más que en anchura, y, con todo, en sentido transversal más que en el sagital. "En esta categoría, entran Schreider, independientemente de la talla y de otras dimensiones absolutas, las siluetas esbeltas, relativamente planas vistas de perfil o flacas en los casos extremos".

2).—Estructuras horizontales o sea aquellas que tienen las características opuestas a las precedentes: predominio del desarrollo a lo ancho más que a lo alto y, a pesar de esto, en el sentido sagital más que en el horizontal.

3).—Estructuras intermedias, a saber, las que están colocadas entre las dos que anteceden. "Se distinguen por la ausencia de toda marcada proporción, de todo predominio anatómico masivo. Para definir las, se habla a menudo de equilibrio o desarrollo armónico".

Entre las clasificaciones tipológicas morfológico-constitucionales más dignas de ser tenidas en cuenta, están:

- 1.—Los tipos de Claudio Sigaud
- 2.—Los tipos de León Mac Auliffe
- 3.—Los tipos de Viola
- 4.—Los tipos de Bárbara.

Los dos primeros, pertenecen a la escuela biotipológica francesa. Los dos últimos, a la escuela italiana, que lleva hoy por hoy, el cetro en estas materias. Los biotipólogos de la escuela norteamericana Bryant y los de la alemana Stiller, los mencionaremos en notas adicionales, para no almodonear la materia.

1.—La Tipología de Claudio Sigaud.

Clasificación eminentemente clínica (de donde su valor en

medicina interna más que en psiquiatría pura) la de Sigaud (de la escuela de Lyon) se funda en que "... el organismo humano está formado por la agrupación de cuatro sistemas anatómicos agrupados alrededor de un núcleo central, el sistema cardiovascular, y en "continuidad material" con un medio exterior especial, de tal suerte que los movimientos moleculares que animan el medio exterior se propagan al sistema anatómico correspondiente. Se trata de los sistemas broncopulmonar, gastro-intestinal, musculo-articular y cerebro-espinal, estimulados respectivamente por los medios atmosférico, alimenticio, físico y social. Los cuatro sistemas anatómicos, forman combinaciones según las variaciones del medio ambiente.... la forma del hombre se modela por decirlo así sobre los medios que le rodean.... El organismo no podría ser otra cosa que el reflejo de un medio del cual ha salido. Por consiguiente, comprobar el anacronismo en la naturaleza inorgánica, es al mismo tiempo explicarlo en la natura viva. De la suerte, nos extrañamos de ver al lado de un sistema muscular infantil casi intimitable desde la niñez, un sistema cerebral indefinidamente perfecto, o inversamente, al lado de un sistema encefálico que parece detenido en sus rudimentos perceptivos, un sistema muscular que adquiere con el correr de los días, una perfección de más en más notable. Y fácilmente concebimos al mismo tiempo, que el sistema digestivo se afina y se desarrolla hasta los extremos momentos de la vida, en tanto que los otros sistemas aparecen estancados desde hace mucho tiempo".

Estas consideraciones, en las cuales no puede dejar de advertirse la brillantez e intuición del pensamiento francés, llevaron a Sigaud a dividir en cuatro grandes tipos a los seres humanos: el tipo respiratorio, el tipo muscular, el tipo digestivo y el tipo cerebral.

1).—En el tipo respiratorio (Comentarios de Schider), los indicios primordiales para el diagnóstico, se observan al nivel del tronco, relativamente pequeño y de forma trapezoide en su base superior. Los hombros son anchos, pero menos horizontales que en el muscular. La caja torácica está muy desarrollada, no solamente en anchura, sino en altura, hasta tal punto que las últimas costillas se acercan mucho a las crestas ilíacas y forman con ellas una especie de cintura ósea alrededor del abdomen. El ángulo xifoideo es sensiblemente más agudo que el muscular. En el tronco, el tórax es predominante lo cual aparece sobre todo en una vista

posterior (V. fig.) El relieve muscular está menos marcado que en el tipo de su nombre, pero en el tronco las digitaciones del gran dentado son notables. La musculatura de los miembros está atenuada, "los hombros y las caderas hacen parte más integrativa del tronco, con la masa del cual se confunden.

El rostro es lasángico, lo que se debe a la preponderancia de su piso medio o respiratorio bastante desarrollado tanto en altura como en anchura. La nariz, larga o ancha, está separada por una profunda depresión de la glabella prominente en razón del desarrollo considerable de los senos frontales.

2.)—Lo que llama sobre todo en el tipo muscular, es el desarrollo considerable de los miembros y de la musculatura. Si el sujeto está de pie, los puños se encuentran en un plano inferior al pubis. "Las salidas musculares debidas a la prominencia de los miembros y de sus medios de inserción, parecen invadir por entero el tronco. El relieve muscular del tórax, está muy acentuado y los músculos llenan por completo la gotera costo-vertebral. Visto de frente el tronco es rectangular; en una vista posterior, afecta la forma de un trapecio, con un lado pequeño inferior. No existe desproporción entre el tórax y el abdomen. La línea que va del hueco axilar a la cresta ilíaca es recta.

El rostro, adopta la forma de un rectángulo de gran eje vertical, o de un cuadro. Haciendo pasar una línea horizontal por las cejas y el vértice de la nariz y otra por la base de ésta, se distinguirá un piso cerebral que tiene por límite superior la línea de implantación de los cabellos, así como un piso respiratorio y uno digestivo, limitado hacia abajo por el borde inferior de la mandíbula. En cambio, en el tipo muscular, los tres pisos son proporcionales y sensiblemente iguales. La frente, es de altura media, inclinada moderadamente: las arcadas supraorbitarias a menudo ligeramente prominentes. La nariz mediana en todas sus dimensiones. Median también las dimensiones de los ojos y la boca. La quijada regular, ni saliente ni metida. El sistema piloso, notoriamente desarrollado. La inserción frontal de los cabellos, rectangular; las cejas, bajas y rectas, la barba abundante y el cuerpo abundantemente cubierto de pelo.

3).—El tipo digestivo es todo "abdomen y mandíbula". Sin embargo en el francamente digestivo, este predominio no es absoluto y se destaca en un conjunto bien proporcionado. El cuello es corto, gordo en los sujetos de constitución irregular. Los hom-

bros estrechos y levemente caídos, en el tronco, el rasgo más saliente es el predominio absoluto del vientre que parece empujar hacia arriba la caja torácica, ancha pero corta. El ángulo xifoideo está abierto y la distancia entre las crestas ilíacas y las últimas costillas, es considerable. El piso digestivo del rostro, está muy desarrollado.

4).—En cuanto al tipo cerebral, "lo que distingue a esta forma humana hacia la cual todo el conjunto del mundo civilizado parece tender, es la capacidad del cráneo que domina una cara de mediano volumen y es la cabeza que corona un cuerpo algo enclenque. El piso superior, cerebral, del rostro, es el más desarrollado; el contorno frontal, figura un triángulo de vértice inferior. De perfil, la frente es curva, jamás vertical. La nariz, media o pequeña, tiene una débil o mediana raíz, la boca y los labios son pequeños, la altura del mentón reducida; las orejas, relativamente grandes, los ojos grandes y vivos. Los cabellos retroceden en las regiones temporales; las cejas, arqueadas y separadas, la cara relativamente lampiña". (E. Schreider).

Al lado de los cuatro tipos sigaudianos, susceptibles de variaciones y de mezclas, la clasificación de Mc. Auliffe, es menos importante dado que se relaciona únicamente con el aspecto de la superficie corporal teniendo casi exclusivamente en cuenta las salientes o las depresiones de los tejidos superficiales en el modelo de la estampa física.

2.—La Tipología de Viola.

El rasgo más saliente de los tipólogos de la escuela francesa que acabamos de ver, es su prescindencia —casi su desprecio— por las medidas antropométricas. La escuela italiana, nos muestra un distinto panorama. Al lado de la importancia y consideración que para ella tienen los datos meramente morfológicos externos, las medidas de la cabeza, el tronco y los miembros, les parece de un interés necesario, dado que por ellas establecen una serie de índices que relacionados entre sí, dan la pauta para el diagnóstico exacto del tipo. Este es el fundamento de la escuela brillantísima de Viola cuya influencia en la somatología contemporánea, es innegable.

Según Viola, la constitución individual es una combinación o correlación especial y específica de las variaciones físicas que a-

fectan los caracteres comunes de individuos de una determinada especie, en estado fisiológico o normal. "La ciencia de las constituciones, es pues la antropometría de las variaciones cuantitativas e individuales de caracteres físicos". Esta antropometría, es externa, interna o funcional, y los datos que suministra, deben ser elaborados según las direcciones de la estadística moderna que permite situar la diferencia individual de la norma media, en el grupo al cual pertenece el sujeto. Según se ve, el método de Viola, toma los caracteres mensurables del sujeto y en lugar de considerarlos inmutables, los supone cambiantes según la ley de los errores y su distribución se efectúa conforme a la curva de Gauss.

Para la confección de sus tipos, Viola lleva a cabo medidas complicadas que no podemos detallar aquí. (Medidas torácicas, del abdomen superior, del inferior, de los miembros, medidas compuestas, peso, talla). Esas medidas son relacionadas entre sí, con el objeto de obtener índices grupales, del tórax, del abdomen, de los miembros, etc. La relación de estos índices, y su valoración aritmética, nos da el tipo del individuo. Los tipos principales de Viola, son dos: el braquítico, y el longitipo microsplácnico.

1).—"En el braquítico, cuyo dominante está representado por el predominio relativo del volumen del tronco y de la masa visceral sobre la longitud de los miembros, el cráneo es relativamente grande y ancho, y la cara redonda. El cuerpo es fuerte, el abdomen voluminoso y prominente, el tórax corto y muy desarrollado en el sentido anteroposterior. El ángulo xifoideo, muy abierto; la piel untuosa, la cabellera poco abundante, con tendencia a la calvicie precoz. Los músculos cortos y voluminosos, escondidos por una capa adiposa considerable. Los órganos genitales externos, están, habitualmente poco desarrollados.

La tensión arterial, es superior a la de los longitipos, y oscila alrededor de 130 mms. La aceleración del pulso consecutiva al esfuerzo, es por el contrario menos acentuada que en el tipo opuesto. La capacidad vital es inferior a la del longitipo, lo que se explica por la estructura del tórax, que, aun en reposo permanece en una actitud análoga a la de la inspiración, o de menos vuelo respiratorio. La adaptación a toda clase de regímenes alimenticios es fácil. La orina contiene a menudo una cantidad considerable de ácido úrico mientras que el porcentaje de la urea es bajo.

La musculatura, es hiperesténica o hipertónica. Desde el punto de vista endócrino y neurovegetativo, Viola admite los ca-

racteres de Pende que veremos después. Desde el punto de vista psicológico y psiquiátrico, acepta la clasificación de Pende y Kretschmer y la correlación de esta estructura y la ciclotimia y la psicosis circular.

2).—“En el longitivo microsplácnico cuya dominante peculiaridad está señalada por el predominio de la longitud de los miembros sobre el volumen del tronco y la masa visceral, el cráneo es estrecho, delgado, el rostro ovalado y de contornos y detalles bien diferenciados... El cuello es largo y los hombros caídos. La caja torácica, de costillas muy inclinadas, se acerca hacia abajo, hacia las crestas y al ángulo epigástrico resulta bastante agudo. El esternón tiene una dirección casi vertical. En su conjunto, el tórax aparece alargado, desarrollado predominantemente en el sentido transversal. El abdomen es plano, y hay predominio de su parte inferior sobre la superior. Los miembros son largos, y dominan los inferiores sobre los superiores. La piel, es delgada, transparente, seca y de un pálido tinte. Grasa deficiente y cabellera abundante. Músculos largos y poco voluminosos. Organos genitales masculinos, bastante desarrollados. La tensión arterial oscila entre 105 y 110 mms. Capacidad vital superior a la del braquítico. Rendimiento de las glándulas digestivas, subnormal: atonía y ptosis gástricas con hipotonía de las paredes abdominales. En la orina el porcentaje de ácido úrico es normal pero la urea es elevada.

La musculatura, átona y flaca, se fatiga con facilidad por el ejercicio. Desde el punto de vista endócrino y neuro-vegetativo, Viola admite las conclusiones de Pende y Kretschmer: una esquizotomía domina y en las formas morbosas, un demente precoz.

Según Viola, los tipos que acabamos de escribir, corresponden a etapas diferentes del crecimiento. Su real significado, aparece a la luz de la ley que rige la ontogénesis: “La evolución ponderal del organismo (aumento de la masa) y la evolución morfológica (diferenciación) son inversamente proporcionales”. Es sabido que son los sistemas de la vida neurovegetativa los que presiden la evolución ponderal, y el nivel que ellos alcanzan en el desarrollo individual se manifiesta de una clara manera en las dimensiones del tórax y del abdomen. Por el contrario, los aparatos de la vida animal, rigen y dirigen la adaptación activa al medio, lo que implica modificaciones morfológicas y su desarrollo encuentra una externa expresión en las dimensiones de los miembros.

bros.

“Síguese que, el sistema de la vida vegetativa y el de la vida de relación, son antagonistas. El primero en efecto, es esencialmente anabólico (asimilación y crecimiento de la masa corpórea), en tanto el segundo es catabólico (consumo de las fuerzas de energía acumuladas por el primero). Por consiguiente, la relación tronco-miembros escogida por Viola como principio fundamental de su clasificación, traduce la relación que en cada caso concreto, se establece entre los dos grandes sistemas antagonistas. El braquítico, está caracterizado por el predominio del sistema vegetativo y el longitivo, por el de la vida animal. El equilibrio entre los dos sistemas, realiza el normotipo. Pues bien. El braquítico megaloesplácnico, se acerca desde el punto de vista morfológico y funcional, a la constitución infantil, débilmente diferenciada y anabólica. Sus rasgos prevalentes evocan las primeras etapas de la ontogénesis. Es pues un tipo hipo-evolucionado. Al contrario, en el longitivo microsplácnico, los rasgos característicos de la edad madura, son más pronunciados que en el normotipo. Por consiguiente, nos encontramos, frente a él, en presencia de un tipo adulto o hiper-evolucionado”. (E. Sch.).

No se oculta al lector, que la clasificación de Viola, es acaso la más importante de cuantas se han intentado en los vastos dominios de la somatología. No solamente la medida antropométrica está revaluada y excelentemente valorada, sino que ha introducido un nuevo tipo de consideración, cual es la de ponerla al servicio de las relaciones entre los diversos índices ponderales de crecimiento, y de estructura.

4.—La Tipología de Bárbara:

Fundada íntegramente en la de Viola, la clasificación de Bárbara completa sin embargo la anterior en lo que respecta a la evaluación de los índices de la cabeza, descuidados por Viola. Además de esos índices, Bárbara establece un nuevo tipo de relaciones entre tronco y miembros, que llevan a la siguiente clasificación:

a).—Tipo humano medio: El desarrollo del tronco, iguala al de los miembros.

b).—Primera combinación. (Longitivo antagonismo): Existe un verdadero antagonismo entre el sistema de la vida vegetativa y el de la vida de relación.

c).—Segunda combinación: Desarrollo exagerado pero proporcional del tronco y de los miembros.

d).—Tercera combinación: Desarrollo del tronco superior al de los miembros.

e).—Cuarta combinación: Desarrollo deficiente pero proporcional del tronco y de los miembros.

Dr. Luis G. Jaramillo Echeverri

CADUCIDAD
DE LA
INSTANCIA

————— *Por el Dr.* —————
ANTONIO J. PARDO